

EDUCAR A FLOR DE PIEL: el acceso a la cultura como contenido pedagógico de cuidado en la primera infancia (de 0 a 3 años)

La creación de la Biblioteca del Poder Judicial para la Primera Infancia

Aclaraciones preliminares

El proyecto que convido a continuación fue presentado en el año 2022 en la dirección del Jardín Maternal del Poder Judicial de la ciudad de Santa Fe y está siendo llevado a cabo actualmente, desde los primeros meses del corriente año (2023) con la enriquecedora y resolutiva intervención de la Comisión Administradora. Téngase en cuenta que el proyecto está en pleno desarrollo por lo que se compartirá la idea y la motivación a fin de contagiar el interés por la literatura en la primera infancia, desde una perspectiva de cuidado como contenido pedagógico y potente categoría de análisis. Algunas actividades que se presentan aún están en proceso de ser desarrolladas y por ello no se adjunta una evaluación acabada sino una real intención de compartir la iniciativa como experiencia pedagógica.

Es por ello que este proyecto no es tan sólo una propuesta literaria, sino que cuenta con una amplia y minuciosa trayectoria de investigación académica que se adentra en las nociones relativas a cuidar y educar en la primera infancia.

Se parte de entender que CUIDAR en la primera infancia es EDUCAR. Con esto, se consideran a los cuidados brindados en la primera infancia en contextos educativos, como sinónimo de educación, es decir, como contenido pedagógico enseñable y planificable. Se puede cuidar de diversas maneras con sentido pedagógico: asistiendo necesidades físicas y emocionales, por ejemplo, pero, en este caso, **se tomarán en cuenta a los cuidados, como garantía verosímil y efectiva del derecho de las infancias de acceder a la cultura**. Así, esta propuesta se convierte en un modo posible de "cuidar la cultura", siendo los educadores los andamios para abrir puertas y mostrar el mundo a los bebés, nenes y nenas del jardín maternal.

Para reflexionar un tanto más, quisiera agregar que considerar el acceso a la cultura como contenido pedagógico es un derecho imprescindible, irrevocable, irrenunciable y obligatorio para ser brindado a las infancias, y como una obligación moral, ética y profesional de los educadores para ser

guías en ese recorrido. Por ello conlleva tanta relevancia como política pública de Estado. En este caso, es interesante destacar el aporte de la Observación n°7:

En la primera infancia no podemos hablar de educar sin cuidar y de cuidar sin educar, son prácticas sociales inseparables, aunque en los últimos años, en el campo de las políticas públicas, parece haberse reactivado un antiguo debate que las oponía. Con los años, la oposición entre cuidado y educación pudo disolverse, entendiéndose que el cuidado, es una ética que debe atravesar todas las prácticas y las relaciones humanas, y que involucra cuatro elementos indispensables e indicadores: responsabilidad, capacidad de respuesta, competencia e integridad. (Observación n°7:3)

El proyecto de la creación de la Biblioteca del Poder Judicial para la Primera Infancia tiene como argumento bibliográfico principal, la propuesta de María Emilia López en "Nidos de lectura: desde la cuna" dictado en INFOD (2022).

"Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir. Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar."

(Freire, 2008, p.26)

Educar a flor de piel

El cuidado como categoría de análisis es una idea potente y susceptible de ser estudiada desde diversas perspectivas. Pero hay algo imprescindible, inherente a la condición humana y es la característica que nos diferencia y nos define: **al nacer, necesitamos del cuidado de otro para sobrevivir.**

¿De qué manera bienvenimos a los humanos que llegan a este mundo? ¿Apresuradamente o con calma? ¿Pensamos los espacios para recibirlos? ¿Queremos darles cobijo y sostén en su camino de infancia o pretendemos que sean "autónomos e independientes" desde que nacen? ¿Les cantamos nanas? ¿Les leemos poesías? ¿Los acunamos, mecemos, abrazamos? ¿Les mostramos el verde circundante de nuestra madre tierra y sus aromas? ¿Permitimos que disfruten, que se expresen? ¿Los acompañamos en su crecimiento?

Obsérvese que tenemos en nuestras manos la imprescindible e importante tarea de recibir a los recién llegados. Estos bebés, niños y niñas tienen el derecho de conocer el mundo que los aloja. ¿De qué manera lo hacemos, para qué y cómo? Esa es nuestra tarea que se circunscribe en un quehacer sistemático y reflexivo.

Es por ello que planteo esta propuesta, no como una experiencia literaria aislada sino como una oportunidad para reflexionar sobre las decisiones que tomamos como sociedad adulta sobre la primera infancia y sus cuidados. De este modo, invito a pensar sobre las categorías de educación y cuidado, como puerta de acceso a la cultura.

Educar y cuidar se han manifestado en la historia en una tensión controvertida y dicotómica. Lo cierto es que educar y cuidar resultan enlazados, correlativos e incluso inherentes a la actividad educativa de la educación inicial. Son diversas las aristas que pueden analizarse extensamente en torno a esta perspectiva de análisis, pero a los fines de este trabajo, sólo esbozaré algunas cuestiones.

La labor fundamental del docente es materner y esto implica una disposición personal que no puede enseñarse teóricamente, sino que requiere de una formación que revise y construya un "saber hacer". Las capacidades más importantes a cultivar en este rol son la sensibilidad hacia las necesidades del niño, la posibilidad de poner el propio cuerpo y la propia subjetividad al servicio del acompañamiento del niño, el acompañamiento del infante hacia la humanización y la vinculación con la vida (Ospina Tascon, et.al., 2018)

Educar es cuidar porque con el abrigo de la piel, las miradas, la contención, la asistencia a las necesidades físicas y la oportunidad sistemática y reflexiva de pensar y decidir sobre el quehacer pedagógico, se consolidan las funciones sociales y pedagógicas de brindar acceso a la cultura a los alumnos y alumnas; y cuidar es educar porque cuidando se enseña a brindar tiempo, dedicación y modos de empatizar con la otredad en los modos que el sujeto lo requiera y desee, como valor universal, entre todos: docentes, alumnos y familias. Los modos de cuidar son un componente cultural que difiere entre las diversas culturas, es decir, a cuidar, se enseña y se aprende.

Brindar la posibilidad de acceder a la cultura implica ofrecer oportunidades de conocer y explorar el mundo circundante a través de las diversas disciplinas teóricas y artísticas, pero a su vez, brindar herramientas para descubrir las habilidades propias de cada alumno o alumna y fomentar valores humanizadores de respeto por las subjetividades.

En las salas de la primera infancia (jardín maternal), el educador o educadora se ofrecen como figuras de abrigo y contención. Es pertinente, en esta instancia, retomar las palabras de Brailovsky, Daniel (2020):

El bebé no sabe que es alumno: vive su mundo desde la tibia frontera de la piel y se encuentra con objetos, palabras, sonidos, miradas, posturas, bajo el cuidado atento y dedicado de sus docentes, que lo acompañan desde su meditada sensibilidad y también desde sus saberes acerca de los bebés y acerca del mundo al que se incorporan, que está hecho asimismo de objetos, palabras, sonidos, miradas, posturas. (p.75)

Ese bagaje de sucesos en el contexto educativo, son el bienvenir para construir sentidos sobre las cosas del mundo; y las y los docentes de la primera infancia son el andamio entre el bebé y el mundo exterior. Este mundo exterior que puede ser leído, degustado, escuchado, sentido y percibido a través de la cotidianidad, la kinestesia, la música, la literatura y que a su vez se cuelean en cantos de tradición oral y arrullos con el cuerpo, habilitando el juego, los diálogos subjetivantes con balbuceos y gorjeos, llantos y sonrisas, el maternés como diálogo del educador con el bebé y el "lecturar" de María Emilia López (2021) que sugiere a los educadores como mediadores de la lectura a través del verbo leer y el verbo amar. Cuidar y educar son hilos del mismo entramado.

En este sentido, Urcola, et al. (2018) dicen:

Desde una mirada multidimensional, el ambiente se constituye en un nido cultural y vincular, en tanto envuelve al niño, lo contiene, lo abriga y al mismo tiempo permite que se ensanchen los límites de su universo cultural, implicándolo al docente en tanto constructor. (p.54)

Entonces, al cuidar estamos transmitiendo cultura. Al permitirles a bebés, niñas y niños tener la oportunidad de escuchar música, sonidos del ambiente, al permitirles leer, imaginar, escuchar historias y narraciones, al poder plasmar de manera gráfica su expresión, al bailar, etc. Cuando elegimos sistemáticamente, de manera criteriosa y con sentido pedagógico el universo cultural que le acercamos a nuestros alumnos y alumnas, estamos cuidando el acervo cultural histórico y contemporáneo: estamos educando. El punto es resignificar el cuidado y la educación como prácticas sociales y políticas inseparables en favor de los derechos de las infancias. Al decir de Fairstein y Mayol Lasalle (2022):

En muchas ocasiones, la atención a la primera infancia continúa apareciendo asociada a políticas públicas y prácticas institucionales enfocadas solamente en responder a sus

necesidades básicas, a lo sumo con el agregado de algunas actividades de estimulación temprana o de juego y movimiento, pero sin que se advierta su sentido pedagógico y la importancia de proteger y promover el derecho a la educación desde el nacimiento. Este reconocimiento es central para la realización de la infancia, dado que la educación es no sólo un derecho, sino también una herramienta potente para la consecución de otros derechos. (p.64)

A raíz de este posicionamiento, propuse la creación de la Biblioteca del Poder Judicial para la Primera Infancia, proyecto que se está llevando a cabo actualmente. Lo comparto a continuación.

"Quien cuida al que cría, protege a la humanidad".

María Emilia López



PROYECTO

**Biblioteca del Poder Judicial
para la Primera Infancia**

Autora: María Agustina Lisa

Docente del Jardín Maternal del Poder Judicial de la ciudad de Santa Fe

Profesora de Educación Inicial

Licenciada en Educación en Primeras Infancias (UNL)

Especializanda en Educación Inicial (UADER)

Año 2022

Diagnóstico situacional:

El Jardín Maternal del Poder Judicial funciona, al presente, en una casa ubicada en la calle Tucumán 3469. Cuenta con salas para bebés desde 45 días, 1, 2 y 3 años. Actualmente, hay una matrícula de 64 alumnos y alumnas en el jardín, 13 docentes, 1 directora, 1 vicedirectora, 2 ordenanzas, 2 docentes de Ed. Física y 1 docente de Música.

En esta oportunidad, deseo acercar una propuesta abierta a todo el jardín y a las familias del Poder Judicial. La modalidad de acercamiento a la biblioteca y trabajo quedará a cargo de cada docente de sala en función del contexto y situación particular del grupo. Coexistirán, además, trabajos en agrupamientos flexibles, propuestas para todas las salas del jardín, invitaciones que involucren a las familias, etc.

Fundamentación:

Retomando las propuestas de María Emilia López (2021), en este proyecto se considerarán a los bebés, niños y niñas como "primeros lectores" en contraposición a los niños y niñas que comienzan a leer y escribir en el sentido convencional. Estaremos incorporando un concepto de lectura más amplio que el que refiere a la lectura alfabética convencional: es decir, en este proyecto, tendremos en cuenta a los bebés, niños y niñas de la primera infancia como lectores válidos a través de todos sus sentidos. En este caso, decimos que "leer es construir sentidos sobre las cosas del mundo", así se hace posible la construcción del camino lector desde el nacimiento, ofreciendo y vivenciando la hermosa tarea cultural y afectiva de "lecturar": conjugando algo del verbo leer y el verbo amar.

Pero ¿qué leen los bebés y cómo lo hacen? Los bebés leen rostros y cuerpos a través de los sentidos y en esta etapa, los mediadores de lectura cobran especial relevancia ya que pueden brindar relatos orales lúdico-poéticos que se constituyen como parte del bagaje literario. Se retoma la palabra "maternés" (Karmiloff y Karmiloff, 2005) como un tratamiento intuitivo de la lengua donde el habla del adulto le ofrece al bebé encuentros íntimos de manera espontánea. Es lo que la autora María Emilia López (2018) denomina protoliteratura o literatura de ocasión, una literatura oral y rítmica, imbricada en la melodía de la voz. Es importante reconocer y recuperar, como parte del bagaje literario, las envolturas sonoras (Anzieu, 1993): cantar, jugar con las manos, rimas en territorio de emociones compartidas junto al descubrimiento de la voz como el primer instrumento musical, de la palabra como juguete y poesía. Entre los materiales poéticos que más colaboran con las envolturas sonoras encontramos las canciones de cuna con las que es posible producir situaciones literarias y musicales, que llevan a la simbolización que integran sentimientos, que potencian la imaginación y dan seguridad interior. Otra de las riquezas de las canciones de cuna es que nos ofrecen la posibilidad de contar con repertorios en las lenguas originarias. Las nanas cuentan la historia de la crianza de cada cultura e incrementan los recursos de interacción entre personas adultas y bebés. Los juegos metalingüísticos, canciones y versos (aserrín, aserrán; tortita de manteca; etc.) comprometen de igual modo la corporalidad, la música y el lenguaje, un trinomio importante en la experiencia de crianza amorosa, que tiene amplias repercusiones en el desarrollo simbólico.

Por todo lo mencionado anteriormente es que se incorporarán recursos sonoros en nuestra biblioteca.

Para la conformación del acervo literario comenzaremos por diferenciar la lengua del relato de la lengua fáctica, constituida esta última por palabras sueltas, sobreentendidos, cuya coherencia completamos a través de los sentidos más que de palabras. La lengua del relato, en cambio, aporta la posibilidad de entrar en el lenguaje de forma más rica y compleja. Diversas investigaciones muestran cómo

las niñas y los niños que recibieron desde su más temprana infancia libros de cuento y poemas, libros informativos, relatos literarios orales, construyen una relación con el lenguaje que facilita en gran medida el aprendizaje de la cultura escrita y de la lectura convencional.

Se incorporarán libros-álbum, imágenes y relatos, libros ilustrados, cuentos, libros con canciones y poemas, libros para conocer cómo funcionan las cosas, el mundo y la cultura.

A los mediadores y mediadoras de lectura se les sugiere: recuperar los textos originales para cuidar el arte en la literatura, regalar lecturas en voz alta, habilitar la conversación y poder considerar los libros como juguetes, habilitar el préstamo a domicilio.

A fin de generar un entorno planificado y un ambiente institucional como un gran nido cultural, téngase en cuenta:

Si bien el espacio es promotor de un ambiente de enseñanza y de aprendizaje, es interesante hacer una diferenciación entre espacio y ambiente. Si bien hay una íntima relación entre ambos conceptos cuando se habla de espacio se hace referencia al aspecto físico y a los elementos materiales que se hallan en éste; mientras que cuando se habla de ambiente se hace referencia al sistema de relaciones que se establecen en ese espacio físico: las relaciones entre niños y docentes, entre pares y las relaciones afectivas con todos los miembros de la comunidad educativa. El ambiente se dinamiza en la interrelación de todos los elementos que lo conforman y ayuda a flexibilizar la dimensión física del espacio que deberá ser polivalente. El espacio no es neutro, cobra sentido en relación con las acciones que el docente tenga previsto desarrollar en él. El espacio también es multifuncional, ya que puede ser utilizado de modo de cumplir en él diferentes funciones en relación con las propuestas de actividades. Que el docente se apropie del espacio, "forme parte" de él, le da la posibilidad de transmitir un mensaje coherente con su propuesta educativa. La estructuración del espacio comunica, manifiesta el modo de pensar del equipo o de esa institución respecto de la concepción de infancia, de enseñanza y de aprendizaje. El modo particular de apropiarse del espacio otorga sentido a las acciones didácticas, posibilita o inhibe, según su utilización, el desarrollo de las propuestas. Es por eso que debe ser considerado como un elemento fundamental a la hora de pensar la tarea: cómo ordenar el espacio, cómo equiparlo y enriquecerlo, cómo facilitar su acceso a los niños, estructura las acciones pedagógicas. (Diseño curricular para la Educación Inicial, BA, 2012)

En la construcción del ambiente y disposición del mobiliario, el docente es el constructor, quien toma las decisiones éticas, estéticas y político-pedagógicas. En este sentido, Urcola, et.al. (2018) dicen:

Desde una mirada multidimensional, el ambiente se constituye en un nido cultural y vincular, en tanto envuelve al niño, lo contiene, lo abriga y al mismo tiempo permite que se ensanchen los límites de su universo cultural, implicándolo al docente en tanto constructor. (p.54)

En esta ocasión, todas las docentes participarán en la construcción de la biblioteca como espacio literario, artístico, envolvente y vinculante.

Objetivos:

- Vincular a los bebés, niños, niñas, familias y docentes con soportes textuales de riqueza literaria y artística.
- Favorecer y andamiar el proceso de construcción del camino lector.
- Ofrecer una selección de libros y otros soportes textuales cuidadosamente elegidos, para brindar variedad literaria y artística a todo aquel que se acerque a la Biblioteca.
- Trabajar cooperativamente y en red con otras instituciones y espacios culturales.

Contenidos:

- Vinculación a la literatura, lectura y narraciones, música, canto, artes plásticas y visuales.
- El despertar y transitar de las emociones y dimensiones afectivas que promueve la literatura.
- Los usos y cuidados de la biblioteca.

Funcionamiento y actividades:

- Proceso de selección del nombre de la biblioteca:
 - Sugerencias y lluvia de ideas de posibles nombres entre docentes y directivos del jardín maternal del Poder judicial.
 - Votación.
 - El nombre más votado será el que llevará la biblioteca.
- Infraestructura:
 - Ubicación geográfica: dentro del jardín. En una habitación o espacio afectado a su uso exclusivo.
 - Clasificación y numeración de los libros: con títulos y números para llevar un correcto control de la circulación del acervo literario. Cuidar la biblioteca es también un contenido pedagógico.
 - Mobiliario y ambiente:
 - Consideraciones sobre el ambiente: reivindicar la importancia del bienestar en el ambiente y los cuidados como contenido pedagógico a enseñar y aprender, tanto dedicados a los niños como a las docentes y mediadores de lectura.
 - Paredes pintadas en lo posible con colores neutros.
 - Abecedario disponible y flotante.
 - Repisas (a la altura de los niños.)
 - Canastos plásticos o de mimbre.
 - Cajas con instrumentos y cotidiáfonos.
 - Reproducciones visibles de arte plástico.
 - Reproductor de cds y bluetooth.
 - Alfombra y/o encastres de goma eva (en lo posible de color neutro) para sectorizar.
 - Almohadones y wawas.
 - Sofá/puf.
 - Nidos para bebés.

- Selección y adquisición de soportes textuales:
 - Proveedores de textos:
 - Plataforma de compra virtual con listado de textos seleccionados previamente por el personal docente. Posibilidad de pago online. Posible trabajo en red con alguna librería de la ciudad.
 - Flyers con invitaciones para difundir por el palacio del Poder Judicial y circulación virtual entre las familias.

 - Soportes textuales:
 - Libro-álbum
 - Libros ilustrados
 - Imágenes y relatos
 - Cuentos
 - Poesías
 - Poemas
 - Enciclopedias
 - Viñetas
 - Revistas
 - Periódicos

 - Libros andantes: biblioteca a domicilio. Según planificación docente de cada sala, las familias podrán llevar libros de la biblioteca del jardín.

- Dentro del Jardín:
 - Nidos de Lectura:
 - Sala de bebés (45 días a 1 año)
 - Sala de 1 año
 - Sala de 2 años
 - Sala de 3 años

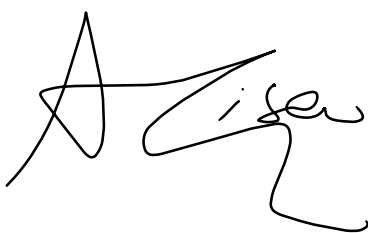
- Del jardín a la ciudad: propuesta abierta a jardines maternos de la ciudad. Precisiones en proyecto a elaborar.
- Actualización docente: participación en talleres (virtuales y presenciales) para docentes y mediadores de lectura.

Evaluación:

- A través de la observación directa y registro de antecedentes.
- Revisión continua de proyectos y propuestas para visitar el proceso de construcción de la biblioteca y sus usos.

Bibliografía:

- Brailovsky, Daniel (2020) "Pedagogía del nivel inicial. Mirar el mundo desde el jardín de infantes." Ed. Novedades Educativas, Buenos Aires, Argentina.
- Diseño Curricular para la Educación Inicial: primer ciclo (2012) Coordinado por Adriana Corral. 1a ed. La Plata. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Fairstein, G. y Mayol Lasalle, M. (2022) "Educación y cuidado en la primera infancia. Pedagogía desde el jardín maternal." Paidós. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Faur, Eleonor (2017) "¿Cuidar o educar? Hacia una pedagogía del cuidado". Encrucijadas entre cuidar y educar. Homo Sapiens. Universidad Nacional de General San Martín.
- Freire, Paulo (2008) "Cartas a quien pretende enseñar". Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- López, María Emilia (2021) "Nidos de lecturas: desde la cuna". Ministerio de Educación de la Nación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Observación n°7. Disponible en: Refworld | Observación general N° 7 (2005): Realización de los derechos del niño en la primera infancia.
- Vivian Lissette Ospina Tascón y otros. (2018) "El rol del educador del nivel maternal. Tensiones y debates." Cali: Universidad Bonaventuriana. Colombia.
- Urcola, Diana; Kac, Mónica y Candia, María René (2018) "El ambiente en el jardín maternal: un lugar donde el enseñar y el aprender se hacen jugar". NOVEDUC. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.



María Agustina Lisa

DNI 33068544